

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam marito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tunc suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Málaga: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

UNA GLORIA DE ESPAÑA.

DISCURSO pronunciado en la octogésima Congregación general del Concilio Vaticano, por el Excmo. Sr. D. MIGUEL PATÁ Y RICO, OBISPO DE CUENCA EN ESPAÑA, ANTIQUO COLEGIAL DEL INSIGNE DE CORPUS CHRISTI DE VALENCIA, EN PRÓ DELA INFALIBILIDAD PONTIFICIA, EL DÍA 1.º DE JULIO DE 1870. TEXTO LATINO, Y TRADUCCION POR EL MISMO AUTOR AL CASTELLANO.—EN OCTAVO, XXI—91 PÁGINAS.—VÉNDESE EN MADRID, EN LAS LIBRERÍAS DE TEJADO, ARENAL, 20, EN LA DE AGUADO, PONTEJOS, 8, Y EN LA DE OLAMENDI, CALLE DE LA PAZ, AL PRECIO DE 9 REALES.

En medio de tanta miseria como nos rodea, gran consuelo ha sido para nosotros espaciar los ojos y el corazón en este opúsculo por tantos conceptos digno de fijar la atención de los católicos españoles. Es verdaderamente una gloria de la Iglesia y de nuestra patria.

Incompetentes nosotros para cuanto sea más que estudiar esas preciosas páginas con filial respeto y con veneración de discípulos sumisos, nos atrevemos, sin embargo, a recomendarlas como insigne monumento de las letras españolas. En cuanto a la importancia que por otros títulos debe atribuírsele, no hallamos mejor modo de encarecerla debidamente que reproducir íntegro el prólogo con que han sido ahora publicados.

Héle aquí:

PRÓLOGO.

AL LECTOR BENÉVOLO.

«Cediendo por fin á instancias tan repetidas, que no han sufrido interrupción desde Julio de 1870 hasta la fecha, me he decidido á publicar el discurso que, con el auxilio de Dios, tuve la honra de pronunciar en el Concilio Vaticano, defendiendo la Infalibilidad del Romano Pontífice cuando define *ex cathedra* en materias de fe y costumbres. Tal vez haya faltado á las prescripciones del decoro y miramiento resistiendo tan tenazmente á dar á la prensa este pobre fruto de mi pobrísimo ingenio; pero yo confío en la noble generosidad de aquellos á quienes tan constantemente he resistido, y espero serán indulgentes conmigo en gracia de la potísima causa que me detenía.

«Estoy tan convencido de mi pequeñez, que, al marchar al Concilio en los primeros días de Noviembre de 1869, creía que no llegaría el caso de pronunciar una sola palabra en aquella venerable y doctísima asamblea. Dacia yo para mí: temo ser la deshonra del episcopado español y aun del católico; sin embargo, voy por obediencia, estudiaré las materias con asiduidad, escucharé con ánimo decidido de formar conciencia recta; pediré auxilio á Dios y daré mi voto con la mejor intención.

«Conforme á este propósito, guardé silencio por espacio de muchos meses, hasta que un día, discutiéndose el *schemata* ó proyecto de un pequeño catecismo universal, me sentí movido á hablar: lo hice, y, con gran sorpresa mía, recibí al bajar y aun antes de hacerlo, unánimes y generales demostraciones de aprobación y aprecio. Este resultado de mi primer ensayo me animó indeciblemente, y, á pesar de mi firme propósito de no repetir la prueba sino en caso de gran necesidad por no contribuir á prolongar indefinidamente las discusiones, cuando ya nos hallábamos engolfados en la importantísima Infalibilidad Pontificia, me sentí otra vez movido á subir á la tribuna.

«Unos cien discursos se habían pronunciado ya, ora en pro, ora en contra de esta divina prerogativa del pontificado, cuando me llegó la vez. Todavía debían hablar después de mí setenta y cinco Padres que tenían pedida la palabra, sin perjuicio de los que la pidiesen en lo sucesivo, pues el inmortal Pío, obrando con una sabiduría y longanidad incomparables, había dado orden de no cerrar la discusión mientras hubiese quien quisiese hablar, dejando la cuestión *intégra* á la deliberación de los PP. conciliares. Ningún síntoma hacia prever el término de una discusión tan empeñada; y no faltaban poderosas influencias que trabajaban en sostenerla abierta, para dar lugar á que, acontecimientos políticos europeos perturbasen la paz general, motivasen la suspensión del Concilio é impidiesen una resolución definitiva sobre tan grave materia.

«En tal estado de cosas, me propuse colocar siquiera un granito de arena en la balanza á favor de la infalibilidad, de la que me hallaba completamente convencido. A este propósito, dejando intacto lo mucho y muy bueno que hasta entonces se había dicho por tantos y tan elocuentes oradores, tomé mis apuntes para recapitular deladamente, pulverizar más y más todos los argumentos contrarios, poner mas de relieve los favorables de escritura y tradición, presentar nuevas pruebas intactas hasta aquel día y atacar de frente al galicanismo: todo sin herir la susceptibilidad de los respetabilísimos padres que habían hablado ya, ó contra la oportunidad de la declaración de la infalibilidad, ó directamente contra la misma, llamándoles al fin cariñosamente al terreno de

una resolución unánime. Con este intento, desconfiado enteramente de mis fuerzas, puesto con ojos cerrados en las manos de Dios, subí á la tribuna, á primera hora de la mañana del viernes 1.º de Julio de 1870, é improvisé un discurso latino, que, al bajar, se me dijo había durado unos siete cuartos de hora.

«Atento exclusivamente á salir de mi compromiso del mejor modo dable á la debilidad de mis fuerzas, no tenía conciencia del resultado de mis esfuerzos; lo único á que aspiraba era á no desentonar el magnífico cuadro que formaba el conjunto de los discursos hasta entonces pronunciados, y que posteriormente se debían pronunciar. Empero no me es posible manifestar exactamente la sorpresa que me causó el verme rodeado de padres conciliares al bajar de la tribuna, los cuales me abrazaban, me estrechaban, me regalaban estampitas y otros objetos de plata, llevándome á un cuarto de descanso, donde me prodigaban todo linaje de atenciones y obsequios. Estando allí, recibí un mensaje de felicitación de los Excmos. señores Cardenales presidentes, y al salir después de la sala conciliar, antes de terminar la sesión, se me acercó uno de los Padres generales de las órdenes religiosas que asistían al Concilio como *seniores*, y estrechándome fuertemente ambas manos, me dijo estas terminantes palabras: *Ya veréis el resultado de este vuestro discurso: están ya unos y otros tratando de retirarse y de terminar desde luego la discusión.* A lo cual contesté yo: *Plac, plac.* Y en efecto, en la congregación inmediata del siguiente día, sábado, la renunciaron veinticuatro, y en la subsiguiente del lunes próximo, todos los que restaban; de modo que aquel día se dió por terminada la discusión.

«Nunca he podido persuadirme que tan feliz resultado se debiera á la pobreza de mi obra; antes bien, creo que fué una consecuencia necesaria de los esfuerzos de mis distinguidos hermanos, de la influencia irresistible de la luz que ellos arrojaron sobre tan trascendental materia, de la fuerza de la verdad y más que todo, de la eficacia de la asistencia del Espíritu Santo. A pesar de esta mi convicción, desde allí en adelante Prelados de todas las naciones me felicitaban con ardor allí donde me hallaban, y otros me llenaban de confusión visitándome en mi propia morada. Entre estos, honréronme con su visita, el día 2 de Julio por tarde, el Excmo. Sr. TALLERES católico armenio y un Obispo de su nación, los cuales me pidieron el discurso, con ánimo, según me digeron, de traducirlo á su idioma y publicarlo en el oriente, creídos de que su lectura sería de gran provecho en aquellos países. Yo les contesté, que el trabajo no lo merecía, y además, que no lo tenía escrito, pues había cometido la temeridad de improvisar ante tan respetable asamblea. Desde entonces no cesaron las instancias para que lo sacara de la secretaría del Concilio, donde se encontraban los pliegos de los taquígrafos. Me resistí cuanto pude, más al fin, hubo de ceder para no incurrir en terquedad; y consiguientemente, teniendo á la vista los pliegos de los taquígrafos, saqué el subsiguiente contexto.

«No contribuyeron poco á resolverme las repetidas manifestaciones, que, sin mérito de mi parte, debí exclusivamente á la bondad y munificencia de Nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío IX. Al día siguiente de haber pronunciado mi pobre discurso, recibí un esquivo recado de felicitación con su santa bendición apostólica, por conducto de un dignísimo Prelado español, añadiéndome que ya me hablaría. El día mismo de la sesión pública, 18 del espresado mes de Julio, desde su mismo trono pontifical, tuvo la inapreciable dignación de enviarme dos recados por medio de sus camareros para que me presentase á él en la capilla Gregoriana, en la que debía dejar los sagrados ornamentos con que asistía á la misma: lleno de gratitud y confusión por tanta deferencia, me apresuré á cumplir un mandato para mí tan honorífico, y allí, en presencia de toda su corte, cámara y varios Cardenales, me hizo entrar, solo con él, en un gabinete reservado; me arrodillé, como debía, para besarle el pie, y abrazándome, me hizo levantar y tuvo la dignación de dirigirme frases que yo no me atrevo á estampar aquí. Pocos días después me presenté á Su Santidad para darle las correspondientes gracias, y allí, repitiendo las anteriores demostraciones, tuvo la bondadosa generosidad de regalarme una gran medalla de plata, que guardo cuidadosamente, como prenda de incomparable estima.

«Confieso ingenuamente, que, como nunca aspiré á otra cosa que á cumplir un deber de conciencia, de un modo no indecoroso siquiera para el Episcopado en general y para el español en particular, tales y tantas demostraciones me tenían y aun me tienen lleno de la mayor confusión.

«Esto en cuanto á la historia del discurso. «Por lo que mira á la de su impresión, añadiré, que, formada ya mi resolución, preparado el texto latino y hecha la versión castellana en obsequio de los no versados en el idioma del Lacio, me detenía la ley del silencio impuesta muy acertadamente por Su Santidad á los Padres conciliares. Con este motivo supliqué y pedí á la misma Santa Sede el necesario permisi-

so para darlos á la prensa, el cual se me otorgó prontamente en un honorífico Breve, que también conservo con toda diligencia.

Aun después de todo esto, ha transcurrido más de un año sin atreverme á realizar el pensamiento, no por otra causa que por la suma y fundada desconfianza que tengo del mérito de este imperfecto trabajo para llegar á ser objeto de la atención pública. Empero, han llegado ya las cosas á tal punto, que, si por más tiempo resistiera, traspasaría los límites de la conveniencia y cortesía, y esta es la causa por la que me atrevo á dar este último paso. Confío en la indulgencia y caritativa generosidad de mis lectores, que sabrán disimular cuantos defectos de forma hallen en este pequeño trabajo, el cual en realidad no tiene á su favor otra recomendación que las incontestables verdades que encierra, y el inmerecido aprecio que de él hicieron el Doctor Universal y los Padres conciliares.

«Quiera el Señor, cuyos designios son inscrutables, valerse de este medio, en mi entender, tan desproporcionado, para llevar la luz y el convencimiento á las muchas inteligencias que, ni han formado juicio exacto todavía de la naturaleza del dogma de la Infalibilidad, ni se han rendido á él con la humildad y sumisión interior debidas á los irreformables oráculos de la Iglesia!

«Cuenca de España, el día de la festividad de Pentecostés del año 1873.

MIGUEL PATÁ Y RICO,
Obispo de Cuenca.»

PARTE OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Hoy publica la *Gaceta* un decreto, fechado el 20 del actual, organizando el personal de los establecimientos penales.

Precede á la parte dispositiva un largo preámbulo, en que el ministro se lamenta de que las circunstancias no le hayan permitido ni le permitan introducir en aquellos establecimientos reformas tan radicales y profundas como exige un sistema penitenciario racional, filosófico y fundado sobre la base de la moralización y corrección del penado; mas ya que no sea dado llegar de una vez á la perfección, quiere ir preparando los medios para conseguirla, y hoy fija sus miras en el personal. Este ha sido hasta ahora muchas veces ininteligente é ignorante de la misión que la sociedad le confiaba, y es preciso buscar garantías de la capacidad é instrucción necesarias. Conviene, en primer lugar, en concepto del ministro, cambiar la nomenclatura de dichos funcionarios y dejar á un lado la organización militar de los presidios, que estaban montados sobre bases, más que de rigurosa, de *barbárica disciplina*, y sustituir al rigor en los tratamientos del celo, la vigilancia y el cuidado. Para esto hay que cambiar las funciones de los empleados y dividirlos en secciones que no se confundan. Tales son, en resumen, los motivos del decreto, cuyo articulado dice así:

«Artículo 1.º Los empleados de los establecimientos penales se dividirán en tres secciones: la disciplinaria, la económica y la facultativa, las tres bajo la superior inspección de un jefe del establecimiento.

Art. 2.º Para ser director de establecimientos penales se necesita tener más de 25 años y reunir uno de los requisitos siguientes: Pertener á haber pertenecido á la carrera judicial: ser licenciado en derecho: tener un empleo en el ejército que no sea inferior al de comandante ó haber demostrado en pública oposición conocimientos administrativos por los cuales haya ocupado ó sido propuesto para un destino público de igual categoría.

El director disfrutará de un sueldo de 4,500 pesetas en los presidios de primera clase, de 4,000 en los de segunda, y de 3,500 en los de tercera.

Art. 3.º Los empleados de la sección disciplinaria serán el inspector, los subinspectores y los celadores.

Art. 4.º Para ser inspector se necesitarán las mismas condiciones de edad que se exigen para el director; ser licenciado en derecho, jefe de negociado, ingeniero industrial, oficial del ejército con buena hoja de servicios, haber servido más de dos años en empleos superiores al de ayudante tercero de penales con buena nota en sus expedientes ó haber sido alcalde de cárceles de partido y audiencia con idéntica condición.

Este funcionario disfrutará de un sueldo de 2,750 pesetas en los presidios de primera clase, de 2,500 en los de segunda, y de 2,250 en los de tercera.

Art. 5.º Para ser subinspectores, además de la edad prefijada anteriormente, se necesitará haber sido sargento ó cabo del ejército ó de la guardia civil, con buena hoja de servicios, ó haber desempeñado el cargo de ayudante tercero de establecimientos penales durante más de dos años á satisfacción de sus superiores, y gozará de un sueldo de 1,250 pesetas.

Art. 6.º Los celadores le obtendrán de 875 pesetas, y para ser nombrado será requisito indispensable haber servido durante dos años cargos análogos en establecimientos penales, ó ser licenciado del ejército ó guardia civil con buena hoja de servicios.

Art. 7.º La sección económica se compondrá de contadores, oficiales de contaduría y escribientes; los primeros serán iguales en categoría y sueldo á los inspectores: los segundos tendrán el sueldo de 2,000 pesetas en los presidios de primera clase, de 1,750 en los de segunda, y de 1,500 en los de tercera; los últimos disfrutará el sueldo de 1,000 pesetas, siendo nombrados para estos diferentes cargos los que en un examen, cuyas condiciones respectivas se señalarán previamente, prueben su suficiencia para el desempeño de dichas funciones.

Art. 8.º Los directores y contadores prestarán una fianza del 2,500 pesetas los que lo sean de los presidios de primera clase; de 2,000 los de segunda, y de 1,500 los de tercera.

Art. 9.º La sección facultativa se compondrá de los médicos y Profesores de instrucción primaria; los primeros disfrutará de un sueldo de 1,500 pesetas en los presidios de primera clase; de 1,250 en los de segunda, y de 1,000 en los de tercera; los requisitos que han de reunir los segundos y el sueldo que hayan de percibir quedan consignados en el decreto de 15 de Julio último.

Art. 10.º Las atribuciones de estos funcionarios y demás circunstancias que han de tener se señalarán por medio de un reglamento especial.

Art. 11.º En cada establecimiento penal habrá además una junta inspectora presidida por el gobernador de la provincia, cuya organización y atribuciones se señalarán en el mismo reglamento de que se habla en el artículo anterior.

Art. 12.º Con el fin de poner en armonía el importe de los sueldos de la plantilla reformada con el capítulo 13 del presupuesto vigente, se trasfieren los sobrantes de los artículos 1.º y 3.º de dicho capítulo, importantes respectivamente 2,292 pesetas y 8,125 al art. 2.º del mismo.

Art. 13.º Quedan derogadas todas las disposiciones legales que se opongan de algun modo á lo que prescribe el presente decreto.

Art. 14.º El ministro de la Gobernación de la República queda encargado de la ejecución del mismo.

Por decreto que hoy publica la *Gaceta*, se admitió á D. Pablo Nuñez Campoy la dimisión del cargo de jefe de orden público de esta provincia.

La *Gaceta* publica dos órdenes del ministro de la Gobernación, arreglando la plantilla de empleados de policía gubernativa y judicial en las provincias de Sevilla y Barcelona.

Se ha prorrogado hasta el 15 de Enero próximo el plazo concedido para constituir el jurado creado por decreto de 8 del corriente, y que ha de fallar acerca de las exenciones del servicio militar.

Además publica la *Gaceta* un decreto sobre prensa periódica, y una circular sobre formación de presupuestos de los ayuntamientos; pero de ambos documentos damos cuenta en otro lugar.

La *Gaceta* de hoy publica los números de las obligaciones del Estado por ferro-carriles de 4,200 reales cada una, que resultan amortizadas, siendo el 43 el número de la bola premiada en el sorteo de dichas obligaciones, verificado el 22 del corriente.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 23 de Diciembre de 1873.

FUERZA MAYOR.

«¿Conque, no hay medio de evitarlo? ¿Conque, á despecho de las inclinaciones naturales y de las convicciones políticas,» hay que darse por entendidos de que existe sobre la faz de la tierra una sociedad, y por consiguiente un organismo, y por consiguiente una autoridad, que se llaman Iglesia Católica? ¿Conque esta es todavía en el mundo una fuerza moral, dotada de energía bastante, no ya solo para mostrarse viva entre otras fuerzas morales de diverso orden, sino para dominarlas á todas? ¿Conque, en España sobre todo, hay que contar con ella hasta el punto de juzgarlo así necesario para que la República «no muera aplastada bajo el peso de la opinión del país, que quiere «estabilidad y orden?» ¿Conque «no cabe hoy «gobernar de otra manera?»

Todo esto, no somos nosotros quien lo dice, sino que lo dice *La Discusión*, órgano oficioso del Poder ejecutivo de la República. Lo dice aquella *Discusión*, el más antiguo de los diarios democráticos, con el cual durante catorce años, hemos tenido controversia casi perpetua, precisamente sobre si el catolicismo es ó no, en España y aun en el universo, una fuerza social viva. Lo dice *La Discusión*, decano entre los periódicos sostenedores del ateísmo legal, y cuyas predicciones constantes han negado á la Religión Católica todos sus caracteres constitutivos, y toda eficacia para seguir siendo legítimamente un influjo moral en las sociedades contemporáneas. Lo dice *La Discusión*, que en su calidad de diario democrático, ha combatido incesantemente aun á los Gobiernos más liberales por suponerlos *supeditados á la teocracia*, y ha proclamado como bello ideal de la constitución política de España la absoluta separación entre la Iglesia y el Estado.

Pues bien, esa *Discusión* es el mismo diario que, alarmado hoy con la guerra movida contra el Gobierno, su patrono, por los «demócratas á quienes irrita la sola idea de una «República con mitra,» esa *Discusión*, decimos, es el mismo diario que hoy, para «robustecer el poder,» para «salvar á todo trance la democracia y la República,» para «dar «garantías á la opinión pública, que las «demanda á gritos,» juzga «empeño de honor,

«que debe hablar en la conciencia de todos «los buenos,» obedecer «á las circunstancias, «á la fatalidad, á las propias culpas, si se «quiere, del partido democrático, que le «arrastra á la necesidad suprema de dar al «Gobierno de la República toda la estabilidad «posible, y á revestirle de un gran poder é «inmenso prestigio.»

Para lograr lo cual, la misma *Discusión* aconseja y pide á sus correligionarios irritados que «se guarden en el fondo de su corazón algunas de sus convicciones queridas, «que después de todo en nada afectan (dice) «la esencia del credo democrático, que no «son comunes á todos los hombres ni á todos «los pueblos republicanos.....» Y en resumen, «las circunstancias son más poderosas que «la voluntad,» y para salvar á la democracia y á la República, «no hay sacrificio que parezca costoso.»

En otros términos: es menester que, al menos por ahora, renuncien los demócratas á la tarea directa y paladina de descatolizar á España; es menester que, al menos por ahora, se dejen de blasfemar contra Jesucristo y su Iglesia; es menester que aplacen para mejores tiempos los desahogos de su clerofobia, y que por ahora consientan al Gobierno de la República disfrazarse con la sotana de sacristán, y besar manos que la democracia quisiera ver cortadas.

Y todo esto porque así lo demanda á gritos la *opinión pública del país*, y porque no cabe hoy gobernar de otra manera si se ha de robustecer el poder de la República, y porque lo «contrario fuera allanar el camino «á la anarquía, y obligar por tanto al país á «echarse en brazos de la reacción más espantosa!!!»

Tal es hoy la situación del Gobierno de la República, y tal es en consecuencia el lenguaje de *La Discusión*, órgano oficioso más autorizado de ese Gobierno.

Todo el que conoce algo de literatura legendaria, sabe que en ella anda siempre el diablo fabricando puentes para que pasen siervos de Dios, y ayudando á edificar Catedrales. Escultor hubo que en aquellas grandiosas construcciones de la Edad Media, talló en la piedra de un friso un cuadro de Noche-Buena, donde, como dice un poeta contemporáneo,

Baila hasta el mismo diablo
Delante del establo
Del portal de Bolen.

Mirados por este aspecto el Gobierno actual de la República y su órgano oficioso *La Discusión*, pertenecen de lleno á la literatura legendaria.

Pero entre los diablos, los hay, por lo visto, de toda clase de humores y temperamentos, y esto explica, sin duda, la grave y trascendente discordia intestina que ha estallado en las regiones democráticas. Allí, en lo más bajo y lo más oscuro de esta *ciudad doliente*, hay quien ni aun por temporada quiere ver un sólo rayo de luz, y ruge ante la sola idea de que ese sólo rayo pueda penetrar por el resquicio de una sola conciencia. De aquí la rabia, de aquí la guerra, de aquí la crisis. Un cordónazo de frailes mató, tiempos atrás, á un ministro de D. Amadeo, y hoy el actual orden de cosas, todo entero, se bambolea al impulso de un hacedillo de báculos pastorales.

«Gran misterio! ¿No es verdad ciudadanos? Pero de poco os asombráis, y por poco os irritáis todavía! Vereis cosas mayores. Porque vereis al mismo Salmeron, que hoy se retuerce en su lecho germanológico como sierpe herida; vereis al mismo Figueras, y al mismo Pi y Margall, y al mismo Roque Bárcia, si llegan á ser Gobierno de la República, los vereis, os decimos, á los tres meses de ser poder, buscando en la sacristía una bomba para apagar el incendio que amenaza devorarlos.

La profecía os parece absurda y monstruosa, ¿no es verdad? Pues os parece tal porque no habéis estudiado el gran signo del tiempo presente. Oid con un poco de atención.

Vosotros pensáis que las corrientes sociales son hoy democráticas; y en esto quizás no vais errados. Pero esas corrientes son de suyo impetuosas, y arrastran con vortiginosa rapidez, no solo á todos los principios fundamentales, sino también y por necesidad consecuencia, á todos los intereses conservadores de toda sociedad. Ahora bien, los intereses conservadores han podido estar en lucha contra los principios fundamentales, mientras no han visto claramente el estrechísimo vínculo que los liga con ellos. Mas hoy sucede que en la sociedad se ha le-

vantado un enemigo terrible, implacable y descubierto, que con igual furor y con la misma claridad ataca á los principios fundamentales y á los intereses conservadores.

Dios ha permitido (contemplad este milagro de la Soberana Misericordia), que hoy uno mismo sea el enemigo que con saña igual, y con idéntico procedimiento, y con un mismo fin último, odie, persiga y dañe al *capital* y al *Cura*. Y el capital dice: «Pues á un mismo tiempo un mismo enemigo nos ataca del mismo modo al *Cura* y á mí, evidentemente me conviene hacer alianza con el *Cura*.»

Este simple movimiento instintivo del capital, le ha hecho reflexionar sobre la causa íntima que lo produce; y alocionado por el dolor ó por el miedo, ha visto claramente, ó cuando menos, ha comenzado á verlo, que si él (el capital) contiene y representa la máxima parte de los intereses conservadores, el *Cura* conoce de lleno, y practica sin desviación, todos los principios fundamentales.

—Hé aquí cómo la Bolsa, la industria, y todo el contexto de la gran vida material que ha fermentado al calor de la democracia, comienzan, á despecho de su imprevisión nativa en las cosas de orden moral, á ver el vínculo estrecho que liga con ellas á las de orden físico, y por consiguiente, á los intereses sociales.

De aquí para la democracia un dilema inevitable: ó se decide por proteger esa alianza providencialmente trabada entre el capital y el *Cura*, ó se condena irremisiblemente á morir despedazada por la fiera socialista, ó aplastada por la mole del cesarismo.

Ahora bien: la democracia, que mientras es oposición, se proclama socialista, ó por despecho se entrega al cesarismo, cuando es Gobierno, quiere lo que quiere todo Gobierno: vivir. Comprende que no puede vivir sin el apoyo de los intereses conservadores, y oye á estos decirle que ellos á su vez no pueden vivir sin alianza con los principios fundamentales. Y como los principios fundamentales solo el *Cura* los conoce y los ama y los aplica... ¿Veis ya la consecuencia?

Pues esta consecuencia es la fuerza mayor que hace á Castelar sacristanizarlo. El que siga á Castelar, ó no querrá la vida de la democracia, ó tendrá que hacer lo mismo que él.

¿No lo hace? Pues á su costa, y para bien de la sociedad, aprenderá una verdad, que es fundamental en la filosofía de la historia, á saber: El imperio del mundo pertenece necesariamente y en definitiva á quien más sepa y á quien más ame; y evidentemente quien más sabe y quien más ama, es el *Cura*.

Por eso es imposible prescindir de él. Y esto es, en gran parte, lo que pasa.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente despacho sobre las operaciones del Norte:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe desde Orio, con fecha del 19, participa que las tropas de su mando pasaban al río Oria sobre un puente de barcas construido por el cuerpo de ingenieros, proponiéndose pernoctar en Aya, Zarauz y Guetaria para avanzar al día siguiente sobre Azpeitia, cuyas fábricas son las únicas que proporcionan municiones de fusil á los carlistas.

El general Primo de Rivera participa con fecha de ayer que se propone reconocer todos los pasos de los ríos Aragón y Ebro y pueblos inmediatos, con objeto de inspeccionar los destacamentos, los puentes y sus defensas.

Según da parte el comandante general de Vizcaya, se han ocupado ayer dos casas situadas en Deusto y la iglesia del pueblo sin tener bajas por parte de nuestras tropas, habiéndole causado al enemigo la de un muerto, un herido y un prisionero. El 21 fueron destruidos por los vapores *Gaditano* y *Ferrolano* los parapetos que tenían los enemigos frente al puente de Luchana y una casa en que se refugiaban.

La *Política* adelanta más el discurso que el diario oficial suponiendo ya realizado el movimiento del general Moriones de que habla el diario oficial; y convirtiendo en un hecho los propósitos del general en jefe, afirma, con referencia á noticias oficiales, que este pernoctó el 20 en los pueblos que la *Gaceta* menciona, desde donde se dirigió á Eibar y Azpeitia con objeto de destruir las fábricas de armas que allí tienen los carlistas. Cree, además, probable dicho periódico, que Moriones irá después á Bilbao. No es la primera vez que observamos la anomalía de que periódicos, no ministeriales por cierto, adelanten á la *Gaceta* en sus noticias sobre las operaciones de la guerra; pero nosotros, á fuer de cronistas imparciales, consignamos como debemos el hecho, sin meternos á investigar sus causas.

¿Cuándo aparecerá en la *Gaceta* el parte detallado de la acción de Velavietá? Decimoslo, entre otras cosas, porque á pesar del tiempo transcurrido desde entonces, no ha cesado aun el transporte de heridos á puntos donde hasta ahora no habían visto ninguno. En efecto, *El Tiempo* anuncia anoche que han llegado últimamente á Logroño 203 heridos del referido encuentro: también escriben de Santander, con fecha 17, á *La Reconquista* que había llegado á aquel punto un vapor con 200 heridos procedentes de San Sebastián, y que se había dicho que iban á llegar otros 300. Y eso, sin tomar en cuenta los heridos cuya gravedad no permita su conducción á largas distancias, pues, según anunciaron los periódicos, fueron transportados el día siguiente del choque de Velavietá á Andoain y á Irun, ascendiendo los enviados á este último punto, si mal no recordamos, á 170. Esperamos que el prometido parte detallado del general Moriones aclarará las dudas que de aquí nacen. Véase, á

propósito, cómo se explica *El Comercio de Santander*, periódico que á la verdad nada tiene de carlista:

«A la triste impresión producida en Santander por la llegada de los soldados heridos procedentes de Guipúzcoa, ha seguido, como es natural, el deseo de conocer pormenores del último hecho de armas que ha tenido lugar entre las tropas de la República y el grueso de las facciones carlistas del Norte. Pero á no dar crédito á las narraciones que circulan en los círculos que se forman en derredor de los soldados, esa curiosidad del público, tan excitada por el doloroso espectáculo de anteayer, no ha sido satisfecha ni puede haber esperanza de que lo sea, si en este asunto se guarda la misma reserva que viene observándose en tantos otros como diariamente provocan el deseo de saber en todos los que se interesan por la suerte de la patria.

Cuando no hay noticias se inventan, y esto es lo que se está haciendo en Santander y lo que se hará aquí y en todas partes cuando el público carezca de ese artículo que, en España sobre todo, es de primera necesidad, y, por decirlo así, el pan de cada día. Así es que sería preciso llenar muchas columnas para dar una idea aproximada de las diferentes e inconciliables narraciones improvisadas por la popular inventiva á propósito del acontecimiento que hoy preocupa todos los ánimos.

No siendo el nuestro hacer públicos los rumores más ó menos fundados que han llegado á nuestros oídos, nos contentamos á insistir en lo que días atrás digimos, tratándose de otro misterio, sobre la conveniencia de la publicidad, que es un verdadero preservativo contra todas las interpretaciones cuya tendencia es abusar siempre a los poseedores de ciertos secretos.

En la ocasión presente han adquirido consistencia las hipótesis desfavorables á las tropas del Gobierno con el inesperado embargo de los buques en nuestra bahía, lo que, á la verdad, nada bueno augura si, como parece probable, se trata del transporte de tropas, bien se haga de Santander á San Sebastián, como algunos opinan, ó bien de San Sebastián á Santander, como quieren otros. La división de opiniones acerca de este punto no es tan esencial como pudiera parecer á primera vista. De una y otra puede deducirse la misma consecuencia: la gravedad de la situación por lo que respecta á la guerra del Norte.»

Leemos en varios periódicos:

«Ha llegado á Madrid el bizarro teniente coronel señor Cuevas, que fué herido en la batalla de Monte-Jurra, con objeto de que le extraigan de la pierna, en que recibió un balazo un cuerpo extraño que ha imposibilitado su curación.

—Han llegado á Santander 500.000 cartuchos Remington procedentes de Liverpool, con destino á los voluntarios de Bilbao.

—Durante la semana anterior ha satisfecho la dirección del Tesoro 68 millones de reales en su mayor parte para atenciones de guerra.

—De Guadalajara ha salido para el Norte un tren de puentes.

—Entre las tropas del general Primo de Rivera que se hallaba en Lerín, hubo el día 20 una defunción á consecuencia de la enfermedad que se desarrolló en aquellas fuerzas.

—Esta tarde se decía que habían sido embarcados en Santander algunos vapores para el servicio del ejército del Norte en su marcha por los puntos próximos á la costa.

VALENCIA.—Algunos periódicos de anoche hablan de despachos recibidos en el ministerio de la Guerra anunciando haber sido derrotadas las fuerzas carlistas mandadas por Santés cerca de Bocarrente. *La Política* da cuenta de este hecho en los siguientes términos:

«Un despacho del comandante militar de Alcoy, recibido esta tarde en el ministerio de la Guerra, da noticia de un importante encuentro de una columna del ejército con la facción Santés. Esta, que se componía de 8.000 (8) hombres, según el parte, se encontró con la columna cerca de Bocarrente, en el punto llamado Río de Nicolás, tratándose de una lucha empeñada que duró desde las cuatro y media de la tarde hasta bien entrada la noche, hora en que se retiró la facción á la sierra de Bañeras, dejando la posición en poder de las tropas.

Las pérdidas de la facción debieron ser grandes, pues la artillería de la columna jugó con acierto sobre las masas enemigas. El comandante de Alcoy cree que tal vez se haya reproducido hoy la lucha, pues las tropas debían seguir la persecución del enemigo.»

Según *El Imparcial*, la brigada Weyler fué la que alcanzó anteayer á Santés en Bocarrente, punto que evacuaron los carlistas al acercarse las tropas y recibir en el grueso de sus fuerzas algunas granadas.

A las cuatro de la tarde volvió á encontrar la misma brigada á la facción en las formidables posiciones de Pinares del Rincon, de donde los desalojó persiguiéndolos hasta bien entrada la noche. Añade dicho periódico que se ignoran por esta causa sus pérdidas y que la de las tropas ha sido de escasa importancia.

Del relato no se desprende la importancia que ha tenido; pues el haber habido escasas pérdidas en las fuerzas mandadas por el brigadier Weyler, siendo así que los carlistas ocupaban formidables posiciones, demuestra que todo ello no pasó de una escaramuza sin consecuencias formales. La *Gaceta*, que ha llegado hoy á nuestras manos más tarde que de costumbre, solo añade á los anteriores relatos, que el Gobierno espera detalles sobre este encuentro.

Sobre las expediciones llevadas á cabo por Santés, dice anoche *La Prensa* lo que sigue:

«No hay cabezalla más afortunado en sus expediciones que Santés. No sabemos cómo se las compone para no tropezar nunca con nuestras columnas. Ha recorrido en todas direcciones la mayor parte de las provincias del centro de España, recogiendo dinero, fusiles, caballos y otros efectos, sin que nadie le pusiera obstáculo.

Hace cerca de un mes que recorre la provincia de Valencia, y sigue repitiéndose el mismo fenómeno. Corta el telégrafo, inutiliza los raios y nos deja incomunicados con la ciudad del Turia y ahora se ha introducido en la provincia de Alicante, habiendo entrado en Bañeros (no Bañeros, como dicen algunos), en Alcoy y en otros. Si la fortuna sigue favoreciéndole como hasta aquí y no le impide el paso ninguna de nuestras columnas, podrá caer sobre Villena, Jijona y otras villas y ciudades de la misma provincia, de donde podrá recoger un rico botín.

También es fácil que aumente su columna pues no hay que olvidar que en la provincia de que nos estamos ocupando se han levantado varias partidas, y la mayor parte de los individuos que las formaban iban ahora á engrosar las fuerzas de que dispone Santés.»

He aquí las noticias que sobre el movimiento carlista, en dicha provincia, encontramos en los periódicos de hoy:

«Ayer quedó recompuesta la línea telegráfica de Madrid á Valencia.

—Anteayer pernoctó en Cartalla, Ibi y Onil la facción Santés compuesta de unos 8.000 hombres saliendo da madrugada en dirección á Villena.

—Las facciones Mir, Corredor y Sierra Morana continúan establecidas en Onda y pueblos inmediatos.

—La facción de Santés se hallaba ayer cerca de Villena, según comunica el gobernador de Alicante.

—La facción Santés, después del encuentro que tuvo con las tropas en el punto denominado Río de Nicolás, se dirigió hacia la sierra de Bañeras.

—La facción Vallés desde Cabanes se ha dirigido á Morella.

—De Villena han salido las autoridades, los voluntarios y gran número de familias, al aproximarse los carlistas.

—Ayer por la mañana llegó á Valencia el capitán general del distrito con la brigata Gollín y la columna del coronel Molit, saliendo á las tres horas en dirección de Silla.

El general Palacios dió cuenta al Gobierno, por la tarde, de su llegada á Aleira.

—Vallés con 2.000 hombres entró ayer en Onda, reuniéndose á Corredor, Mir y Palacios. De los pueblos inmediatos se han llevado gran número de hombres, obligados á que trabajen en la demolición de las fortificaciones.

—El gobernador de Castellón participa que la facción Vallés ha salido para la parte de Morella. Las facciones Mir, Corredor y Sierra Morana, continúan en Onda y pueblos inmediatos.

Además publica *La Correspondencia* de anoche la noticia de que una facción numerosa, que debe ser la del batido Santés, se ha dirigido desde Bañeras, donde se supone lo fué, hacia la provincia de Alicante, amenazando invadir los distritos de Jijona y Villena.

En su parte oficial publica además la *Gaceta* los siguientes despachos:

ARAGON.—El capitán general manifiesta que una partida de 10 caballos, perteneciente á la facción Marco, ha entrado ayer en Híjar llevándose el aparato telegráfico, mientras que el resto de la fuerza se encontraba en Oñate. Otra partida de 43 hombres entró el día 20 en Josa dirigiéndose después á Montalbán. La columna del coronel Lacalle persigue activamente á aquella facción.

CASTILLA LA NUEVA.—Según parte del gobernador de Ciudad-Real, ha estado hoy en Sacrebuela una facción al mando de Riego, compuesta de 90 caballos. Esta facción es parte de la del cabezalla Infante.

CATALUÑA.—El gobernador militar de Lérida da parte de que la fuerza del brigadier French se ha incorporado a la columna del coronel Tomassetti, procedente de la expedición á Berga formando una sola brigada que, después de reforzar los destacamentos de Cervera y Tárrega, ha emprendido operaciones hacia la parte de Solsona.

Noticias de Tarragona anuncian que la columna del brigadier Salamanca sorprendió y dispersó al amanecer de ayer en Capellades á la facción Miret, fuerte de 800 hombres, causándole seis muertos vistos y cogiéndole bagajes y varios efectos de guerra. Así aparece de un telegrama.

Extrañamos que nada diga hoy el diario oficial al dar noticias de Aragón, de las consecuencias producidas por el encuentro sostenido entre las fuerzas de Gamundi y la columna de Castillo, de que dió cuenta la *Gaceta* de ayer. No queremos privar á nuestros lectores de las observaciones que dicha noticia ha sugerido al *Imparcial*:

«Escasa de noticias viene hoy la *Gaceta*; pudiendo decirse que la única que ofrece algún interés es el telegrama de Zaragoza participando que la columna de Castillo atacó ayer á Gamundi, que ocupaba fuertes posiciones en la sierra a media legua de Sos, desalojando á su gente, causándole tres muertos y un capitán y dos carlistas más heridos.

Gamundi con su expedición se había detenido en Sangüesa, ó más bien había retrocedido á ella, después de su primer avance, y ya dijimos que se ocupaba tranquilo en reclutar nuevas fuerzas, allegar recursos y asegurar más su objeto. Tenemos dicho también que sin necesidad de aventurarse en el terreno liberal del Alto Aragón, le ofrecía mejor camino la sierra que por Arbúés y Sofuente llega á Nuestra Señora de Sancho Abarea, para intentar pasar el Ebro y el canal entre Cortés y Pedrola, y constantemente hemos estado llamando la atención del Gobierno sobre este movimiento, que siempre hemos creído el único que podía hacer.

El parte de la *Gaceta* viene a confirmarlo: Gamundi ha emprendido su marcha de avance por la sierra expresada sin perder de vista las Cinco Villas, y á media legua de una de ellas, de Sos, ha sido el encuentro en el que la columna liberal ha desalojado al enemigo de las fuertes posiciones que escogiera, pero tenemos que no haya impedido su avance, pues lo escaso de las pérdidas no demuestra seguramente que el combate haya sido muy empeñado. De todas maneras debe lisonjear que haya fuerzas, siquiera sean pequeñas, que no pierdan de vista esa expedición, que es importante y será de trascendencia, que pase el Ebro y se establezca en el Maestrazgo, como es su objeto.

El mismo periódico dice en otro lugar, que anteayer pasó el Ebro una fuerte facción por las inmediaciones de Argoncillo (Rioja).

Los demás despachos que publica el diario oficial carecen de importancia.

Sobre la extraña acción del *Cura* Santa Cruz, que ha sido objeto de muchos y variados comentarios, y que acaso no debe explicarse de otra manera que por una tenaz obsesión que constituye una especie de estravío mental, dicen á *La Reconquista* lo que se lee en los siguientes párrafos:

Ya sabrán Vds. que en esta ha permanecido algún tiempo la augusta esposa de Carlos VII, y por cierto que se ha marchado á su nueva residencia de Pau, muy satisfecha de las entrevistas que ha celebrado con altos personajes de Francia. Los aseguro á Vds. que le preocupa bien poco la esperanza de *La Epoca* en el apoyo imaginario del Gobierno francés á la candidatura de D. Alfonso. Nadie se acuerda aquí de este niño para nada, y aunque Bismarck, en su odio al Catolicismo y al Papa, sería capaz de apoyar cualquiera cosa, tengo algún dato para creer que tampoco piensa en el consabido colateral.

Les confieso á Vds. que á la causa de D. Carlos le profesamos una aversión verdaderamente conservadora; pero en cambio les aseguro que

Berlin y el Quirinal son los *amigos* en Europa que verían con disgusto el triunfo de D. Carlos.

A estos hay que añadir, sin embargo, otra potencia de diversa especie, otro enemigo que nos ha salido, como quien dice, en la nariz; me refiero al funestísimo y desdichado *Cura* Santacruz.

Comprendo que Vds. hayan calificado de parrucosa lo que decían los periódicos oficiosos respecto de la entrada en España de tal cura y de su abortada sedición contra Lizárraga. No les podía á Vds. caer en la cabeza, á fuer de buenos carlistas, que en los momentos críticos en que Moriones hacía un movimiento inesperado, por lo audaz, ese infeliz cura, como si estuviera de acuerdo con sus enemigos, penetrara en Guipúzcoa, sublevase dos batallones, diciéndoles que él era el verdadero comandante general de la provincia, y fuese derechamente á atacar á Lizárraga. Y sin embargo, está en la verdad; esto es, ni más ni menos, lo que ha hecho ese monstruo, en que no sé si la estupidez es mayor que la maldad. Afortunadamente cuando los batallones seducidos comprendieron la infamia de Santacruz, se acogieron á la benevolencia de Lizárraga, y solo se quedó aquí con una treintena de bandidos, que todavía le siguen, según noticias. Bastó este suceso para que las fuerzas guipuzcoanas se quebrantasen y se introdujesen en sus filas un poco de desorden y la desconfianza natural en tales casos. De otra manera creo difícil, si no imposible, que Loma hubiese penetrado en Tolosa. Pero de esto, que ya atañe á la guerra, no quiero decir nada más que una palabra; que falta el rabo por desollar.

En cuanto á Santa Cruz, tengo para mí que ha sido instrumento de intrigantes y malvados pertenecientes á los partidos liberales, que saben aprovecharse de la ambición de unos, de la imbecilidad de otros y del descontento de los de más allá. Pero si se hubiese aplicado todo el rigor de la ordenanza á Santa Cruz en tiempo debido, ahora no hubiera pasado lo que ha pasado. El día que se haga un escarmiento justo, los revoltosos, los intrigantes, y los que, bajo mano, conspiran contra el partido carlista, se tentarán un poco la ropa antes de meterse en aventuras peligrosas. Para combatir al enemigo de frente bastan el valor y la pericia militar; para combatir al enemigo doméstico se necesita energía y oportunidad. Y en nuestro partido hay algunos, pocos por fortuna, enemigos domésticos á quienes hay que desenmascarar franca y resultadamente.

Con fecha 13 del corriente el Sr. Dorronsoro publicó en Oñate, donde tiene su asiento la diputación foral carlista, una hoja suelta para hacer saber que acababa de recibir en la plaza de aquella villa á toda la partida de Santa Cruz que se había acogido á indulto, «á escepción únicamente de algunos á quienes no alcanza.» Se habían dado vivas entusiastas á la Religión, á los fueros, al Rey y á Lizárraga, y á este como comandante general de la provincia se le había iniciado inmediatamente el hecho.

SUSPENSION DE PERIÓDICOS.

Por el ministerio de la Gobernación se publica en la *Gaceta* de hoy el siguiente decreto:

«El art. 7.º de la ley de 23 de Abril de 1870 faculta á los gobernadores en sus respectivas provincias, y en todo caso al Gobierno, para que suspendan desde luego las publicaciones que preparen, esciten ó auxilien la comisión de los delitos contra la Constitución del Estado, contra la seguridad interior y exterior del mismo y contra el orden público. Al declararse vigente esta ley en 21 de Setiembre de este año, el Gobierno de la República juzgó que la prensa no debía quedar sujeta á tan severas prescripciones, y en obsequio á su libertad y teniendo en cuenta generosos motivos que no han llegado á apreciarse en justicia, ni menos á atenderse con deferencia, dictó el decreto que lleva la misma fecha, estableciendo reglas para que los periódicos políticos, girando en una esfera de amplia discusión y de libérrimo debate, no pudiesen nunca entorpecer la acción del poder, ni auxiliar á los rebeldes de uno y otro bando, ni añadir á nuestros eternos gérmenes de desunión y de discordia un incentivo más. Creía el Gobierno que, visto el aflictivo estado del país y el crecimiento de las facciones que combaten su tranquilidad y la insistencia de los rebeldes que amenazan su reposo, y que á sí mismos se llaman órganos de la opinión y aspiran á representarla, no aumentarían tantos dolores y desdicha tanta con una conducta poco meditada y poco patriótica. Creía el Gobierno que los que defendían al Pretendiente ó apoyan la causa separatista, y de cualquiera suerte estiman que debe combatirse á la República con las armas, irían allí donde una ú otra insurrección se mantiene ó sostener con franqueza semejante creencia: juzgaba el Gobierno que, los que así piensan y no confirman su pensamiento con sus actos, serían dignos al menos cediendo á la ley de la guerra, triste ley que ellos nos han traído para desdicha de la patria y de la República.

Pero no ha sucedido así. Los rebeldes han usado de la prensa como de una arma más apta para sus fines. Uno y otro día han propagado noticias sin fundamento que alarmaban á los pueblos y suscitaban al Gobierno todo género de obstáculos; uno y otro día han dado á conocer los medios que estaban á disposición de este, debilitando su acción; uno y otro día, por fin, han contribuido á que las insurrecciones se propagasen, defendiendo la guerra y sancionando los procedimientos que acaban de convertir las provincias del Norte en un pueblo enemigo de nuestra soberanía, y á Cartagena en un montón de ruinas, ara de alguna deidad tan criminal como sanguinaria.

Esto tiene que concluir. El Gobierno de la República prometió hacer el orden, y el orden se hará. La patria debe estar por encima de todo, y á la salud de la patria importa que el orden se restablezca, y se devuelva á los pueblos su reposo perdido. Si dos facciones turbulentas se oponen á ello, por honra de todos debemos no cejar hasta derrotarlas completa y definitivamente. Si una parte de la prensa se opone á ello, por honra de todos debemos no cejar hasta que se resigna ó se calle. Esta es la ley de la lucha á que este Gobierno apela hoy de nuevo, porque es un Gobierno de guerra, porque prometió solemnemente serlo ante las Cortes y ante el país, y porque no puede abandonar á este á merced de todos los egoísmos, ni dejar sin defensa el sagrado depósito de las instituciones cuya custodia aquellas le confiaron.

Fundado en estos motivos, y en uso de las facultades extraordinarias que se le han concedido, el Gobierno de la República decreta:

Artículo 1.º Se anula el decreto de 20 de Setiembre de este año acerca de la prensa política.

Art. 2.º Los gobernadores civiles propondrán al Gobierno y en caso urgente acordarán desde luego la suspensión de las publicaciones que preparen, auxilien ó exciten la comisión de los delitos de que habla el art. 2.º de la ley de orden público, y señaladamente de los comprendidos en los artículos 167 y 174 del Código penal, dan lo cuenta al Gobierno.

Art. 3.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á la ejecución de la presente.

Madrid veintidos de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.

El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

Nada tenemos que decir desde el punto de vista legal, acerca del importantísimo decreto que precede, puesto que ya hemos convenido en que las facultades extraordinarias de que está revestido el Sr. Castelar, le autorizan para hacer de la piel de los españoles mangas y capirotes.

Solo nos permitimos recordar á nuestros lectores el cuento de aquel recluta á quien le leían la ordenanza, el cual, notando que hasta las faltas más pequeñas se castigaban con la pena de muerte, no pudo menos de exclamar: «pues, señor, aquí se vive de milagro.»

Por lo demás, decretos como este demuestran el poder de la dictadura. El Sr. Castelar y sus compañeros, conociendo que su fin está próximo, hacen lo que los niños cuando van por sitio oscuro, gritan alto para quitarle el miedo.

Acercas de la histórica insurrección de Cartagena, publica hoy la *Gaceta* lo siguiente:

«Valencia.—El general en jefe de las fuerzas frente á Cartagena participa que adelantan los trabajos de la trinchera del centro y establecimiento de la batería de la izquierda, siendo más lentos los primeros por el gran desarrollo que necesitan. Uno de los disparos de la batería de la derecha en los Híeres ha producido un incendio en Atalaya. La derecha se habrá extendido esta noche hasta el pequeño pueblo de Canteras en las vertientes del monte Rollán.

Y aquí podríamos hacer punto en cuanto á noticias de Cartagena, puesto que nada importante encontramos que decir; mas añadiremos que *El Diario Español* tiene por seguro que el general Lopez Dominguez habrá entrado en aquella plaza para el 1.º de año.

Van llegando al campamento los refuerzos cuyo envío se anunciaba, á juzgar por los siguientes párrafos de *El Tiempo*:

«Ayer llegaron al campamento de La Palma 2.000 hombres. Ocho baterías hacen continuado fuego sobre la plaza, y dos más se estaban construyendo. Durante la noche las baterías de sitio hacen fuego.

Así nos lo dicen en carta recibida hoy, y fechada ayer en aquel campamento.

—Hoy han llegado al campamento de La Palma tres trenes conduciendo material de guerra para el ejército sitiador. (Oficial.)

La fragata *Zaragoza* se ha unido ya á la escuadra del general Chicarro.

De una carta de un cantonal de Cartagena dirigida á un periódico intransigente, tomamos lo siguiente:

«Las mujeres de los defensores gastan cinturón con hebilla formada por dos duros cantonales, y ellos, en su mayoría, llevan gemelos en los puños, hechos de las mismas monedas.»

Se conoce que abunda la plata.

Del parte oficial de la *Gaceta* copiamos lo siguiente:

«Galicia.—Según telegrama de la Coruña, los sucesos contrarios al orden ocurridos en aquella provincia, han sido de escasmísima significación, habiéndose reprimido en el acto y detenido á los culpables.»

Debe, pues, felicitarse el Gobierno. No sabemos si entre esos sucesos á que alude la *Gaceta*, estará comprendido el siguiente:

«En Puentevedue (Coruña) hubo anteayer un fuerte tumulto promovido con motivo de la elección de jefes de la milicia; pero las acertadas medidas del alcalde lograron dominarlo sin consecuencias.»

En la sección de noticias publica el diario oficial lo siguiente:

«El jefe de la Guardia civil de la línea de Santa Fé, ha capturado en el día de ayer, y puesto á disposición del juzgado de partido, 13 individuos que pertenecieron al comité de salud pública de Chanchina y Romilla. Así lo dice un telegrama.»

De Sevilla escriben al *Ariscador Malagueño* que pasan de cuarenta las prisiones políticas verificadas en aquella capital en personas conocidas por sus ideas avanzadas en el federalismo. En otros puntos de Andalucía también se han verificado prisiones de igual carácter.

De creer era que con estas medidas habría quedado asegurado el orden contra el cantonalismo (salvo en Cartagena), pero con asombro hemos visto que, según *El Diario Español*, los planes cantonalistas han empezado á iniciarse.

Dice así *El Diario*: «Hoy ha quedado definitivamente acordado en el Consejo de ministros el arreglo de gobernadores. También se han ocupado los miembros del Poder ejecutivo de la cuestión de orden público, á cuyo efecto el señor ministro de la Gobernación transmitirá á los gobernadores de las provincias instrucciones energicas á fin de contrarrestar los planes cantonalistas que han empezado á iniciarse en algunos puntos.»

En provincias deben consolarse las gentes pacíficas, pensando en que aquí hay también su poquito de alarma.

Decía anoche *La Epoca*:

«Durante todo el día ha habido temores á causa de saberse que la guarnición estaba sobre las armas. Este último hecho es cierto, pero aconsejado por una prudente precaución de la autoridad militar en vista de la disolución del ayuntamiento, ya verificada. Los inventores de noticias de sensación suponían que la actitud de las tropas era motivada por el definitivo rompimiento del presidente de las Cortes con el Poder ejecutivo. Pero esto no podía justificar el alarde de la guarnición.»

De *El Tiempo* de anoche:

«Hemos oído asegurar á algunas personas que esta tarde se notaba alguna agitación en los barrios bajos de Madrid.»

Ya que hemos copiado los párrafos precedentes, justo es que copio los que para la universal tranquilidad de Madrid y de provincias, publica también anoche *La Correspondencia*.

Dicen así:

«Créese por algunos que los grupos que se forman estos días delante de las Casas Consistoriales, son producidos por los rumores alarmantes que han circulado á consecuencia de la

estitución de los concejales; y para tranquilidad de los que eso creen, debemos anunciarles que esos grupos están compuestos de trabajadores del ayuntamiento, que esperan las órdenes de sus jefes para los trabajos del día siguiente.

—La disciplina del ejército se ha restablecido completamente, según todas las noticias, merced a la buena dirección de sus bravos y entendidos jefes, y a la actividad desplegada por el señor ministro de la Guerra para conseguirlo.

Conque.... ¿quién dijo miedo?

La *Gaceta* de hoy publica una circular dirigida, no sabemos a quien, pues el periódico oficial no lo dice, aunque debe ser a los gobernadores, en la cual se repueba la conducta de estos y de los ayuntamientos que, sin trámite ni formalidad alguna han impuesto contribuciones de guerra y han cobrado multas bajo el pretexto de que los castigados con estos impuestos auxiliaban y fomentaban la rebelión carlista.

Hemos dicho que se repueba por tabla; pues, en efecto, la circular está escrita con el motivo aparente de recordar la obligación que tienen los ayuntamientos de formar sus presupuestos e incluir a los gobernadores a que estrechen a aquellos para que cumplan con dicho deber.

De los antecedentes de esta circular se deduce que a quien principalmente se dirigen las reconvencciones del Poder ejecutivo, es a los gobernadores de provincia, algunos de los cuales han procedido en este asunto de una manera tal, que de seguro no tendrán nada que envidiar a la que desde tiempo inmemorial vienen siguiendo los delegados del emperador de Marruecos con las tribus del Rif.

De todos es conocido, por lo que a los municipios se refiere, el desorden espantoso en que están la mayor parte de ellos y las arbitrariedades que se cometen con los infelices vecinos tachados de carlistas bajo el pretexto de que también están autorizados los alcaldes a imponer contribuciones de guerra.

¿Hoy cómo la circular destruye esta interpretación de la ley, merced a la cual han estado saqueando en muchos pueblos a los que no piensan como los hombres que están al frente de los negocios públicos.

«Por desgracia, dice, no todos los ayuntamientos han comprendido de este modo sus obligaciones cuando trataron de utilizar su autonomía en materia de arbitrios, cuentas y presupuestos».

Unos, inspirados sin duda por su celo laudable, pero tal vez mal consejero, han impuesto contribuciones de guerra: otros, consagrados quizás a cuestiones del momento, pero no de seguro más importante que la administración, han prescindido de formar sus presupuestos en la forma que terminantemente previene la ley municipal; sin que faltar alguno que haya impuesto arbitrios sobre artículos expresamente eximidos por la ley. ¿Qué mucho, en vista de tales hechos, que el Gobierno se dirija a V. S. para prevenirle con todo interés que tenga presente y ejercite las atribuciones que le concede, en su párrafo 5.º, el art. 9.º de la ley provincial?»

Y para condenar con más fuerza las exacciones de sus representantes, larga el ministro el siguiente párrafo, en que hacen de *ánima vilia* los carlistas:

«No es posible, no ya justificar, atenuar siquiera, semejante conducta, fundada en las iniquidades y tropelías de las partidas faciosas: no median los que de ese modo explican su proceder que rebajan a un Gobierno legítimamente constituido, a un Gobierno que hoy representa a la nación, hasta el lodo en que se agitan con criminales aspiraciones y torpes miras esas bandas rebeldes que cuestan a España preciosos ríos de oro y torrentes más preciosos de sangre».

Ya lo saben los vecinos vejados por sus ayuntamientos, en ningún caso pueden imponerles contribución alguna de guerra y deben reclamar ante la autoridad superior si por ventura después de la circular a que nos referimos quisiesen imponérsela.

En cuanto a los gobernadores, la condenación de su conducta no puede ser más explícita. De todos es sabida la arbitrariedad con que han procedido los que se encuentran en Zaragoza y Pamplona, y el modo que han tenido de recaudar las cantidades cobradas en uso de la autorización que les fué concedida por las Cortes federales. El ministro de la Gobernación, accediendo sin duda a los clamores que de todas partes de España han llegado hasta él por estos hechos, asegura terminantemente en su circular que los gobernadores deben permanecer ajenos por completo a las operaciones que tengan por objeto cobrar multas y contribuciones, siendo esta cosa de la exclusiva competencia de las diputaciones provinciales, y en caso de urgencia de sus comisiones permanentes, las cuales deben formar un presupuesto extraordinario, y una vez hecha efectiva la cantidad pasará a los contadores para darla el destino que se hubiese decidido de antemano.

No sabemos qué determinación tomarán en vista de esto los gobernadores, que ni han consultado a las diputaciones, ni han formado presupuesto alguno, ni se sabe la inversión que han dado a las cantidades recaudadas.

Lean con detención los señores que en este caso se hallen el siguiente y sustancioso párrafo último de la circular de que tratamos.

«En todo lo que con la administración y con las cuentas se relaciona, hay siempre algo de peligroso, algo de resbaladizo que la maliciosa suspicacia del vulgo persigue sin desearlo; cuando con claridad se procede nada importa esa suspicacia; cuando, aun supuestas la rectitud y la probidad, en la gestión de los negocios se ve la nebulosidad, los dichos del vulgo se robustecen y adquieren respetabilidad con el peso de la general opinión. Esto, cuando menos, debe evitarlo la administración española en una situación republicana».

Nada podemos añadir a lo que dice el ministro republicano; sin embargo, dudamos mucho que a pesar de ello haya entre los aludidos quien se acuerde de que en estos casos tienen costumbre de presentar la dimisión los que provocan circulares como la que hemos examinado.

Es una lástima que *El Diario Español* no esquite con más claridad a qué sucesos alude en las siguientes líneas:

«Hoy a última hora no se nos ha comunicado

noticia alguna importante en los centros oficiales. En los círculos políticos también han escaseado completamente, como sucede siempre que se aguardan próximos sucesos que han de venir lógicos y necesariamente».

Pero todavía más que las líneas precedentes deben llamar la atención las importantes noticias que como quien nada dice espeta *El Diario* en el siguiente párrafo:

«La creencia general en los círculos políticos ante la eventualidad de una crisis ministerial, que algunos creen segura para los primeros días del mes próximo, y la entrada de un ministro Pió Figueras, era esta tarde, que los amezanamientos graves que producirán la disolución de la Asamblea y la entrada de un ministerio radical».

Pronto lo hemos de ver».

¿Qué será esto? ¿Pasaremos las pascuas en paz?

Leemos en *El Diario Español*:

«Háblase de una interesante e importante carta del Papa que ha recibido el Sr. Castelar. Como consecuencia de ella, ha venido a resolverse en los términos que conocen nuestros lectores la cuestión de los Obispos».

En efecto, en el salón de conferencias del Congreso se hablaba ayer de una carta dirigida por Su Santidad al Sr. Castelar; pero ni podemos asegurar si la noticia es del todo exacta, ni cuál es en su caso el contenido de la carta.

Grande algarada había ayer en los círculos políticos con motivo de la separación del general Pavía, que según algunos periódicos fué pedida anteayer por el Sr. Figueras, y que ayer fué también exigida al Sr. Castelar por el presidente de la Asamblea Sr. Salmerón y Alonso.

Decían que la causa de la iniquidad de los dos empujones republicanos al general Pavía es, ni más ni menos, la poca consideración con que trata a los jefes y oficiales de ideas federales que sirven a sus órdenes, y el empeño que ha mostrado de que sean separados del servicio activo en Madrid, los brigadieres Arín y Taboada, conocidos por sus opiniones parcamen republicanas. No sabemos si serán ciertos los cargos que se formulan contra el capitán general de Madrid, pero es un hecho que ayer se hablaba de él con mucha irritación entre los republicanos, recordando algunos el desden con que trató a la mesa del Congreso el día del entierro del Sr. Ríos y Rosas, desden que en tiempo de O'Donnell Narvaez le hubiera valido ir a un castillo, y que en tiempo de Castelar le ha servido para continuar más firme aun que antes en el puesto que desempeñaba.

Era también objeto de las murmuraciones la conducta del ministro de la Guerra, silencioso unas veces en el Consejo de ministros cuando por estratagemas se ataca en él la conducta del general Pavía, y otras complaciente con este hasta el extremo de concederle la separación de los jefes republicanos que le reclama.

Si el Sr. Castelar, en vez de resistir como parece que ha resistido a la exigencia de los Sres. Salmerón y Figueras, hubiera accedido a la separación del general Pavía, se indicaba ya para sustituir a este al general Lagunero que parece es de toda la confianza de los republicanos.

Ayer tarde se aseguraba en todas partes que la cuestión del ayuntamiento estaba ya definitivamente arreglada y que hoy a las dos tomaría posesión el nuevo municipio, compuesto de cuarenta y cuatro republicanos de orden y seis radicales. Alguna verdad debían tener estas noticias, pues con ellas llegó la de que los concejales próximos a ser suspendidos estaban en sesión permanente en la casa de la Villa; según unos, para resistir la orden del Gobierno, y según otros, para decretar la cesantía de muchos empleados a quienes querían inmolarse para que llegase la fatal orden que los inmolaba a ellos.

Es lo cierto que con este motivo cundió alguna alarma entre la gente que habita los barrios bajos, razón por la cual el capitán general de Madrid tomó algunas precauciones mandando encerrar la tropa en los cuarteles y hacer que estuviese en ellos sobre las armas, para lo que pudiera ocurrir en la población.

Estas medidas causaron gran disgusto a los republicanos, aumentándose la animadversión que tienen al general Pavía por sus últimos actos.

A la hora en que escribimos estas líneas no sabemos si algún nuevo entorpecimiento impedirá que el Sr. Prefumo lleve a cabo su empresa de quitar el ayuntamiento actual que tantos disgustos le ha proporcionado y que, según parece, le seguirá proporcionando todavía.

Quizá antes que cerremos nuestro número podamos dar a nuestros lectores alguna noticia sobre este asunto, pues según afirman algunos periódicos, estaban ya extendidas las órdenes citando a las dos de la tarde a los nuevos concejales.

Leemos en *La Igualdad*:

«Las noticias que habían hecho circular los carlistas de haberse pasado a su campo los voluntarios de Casante han sido desmentidas por las autoridades de aquella población, las cuales han protestado energicamente contra tan calumniosa invención».

Nuestro gozo en un pozo, exclamará la prensa absolutista al ver descubierta el enredo. Más vale así, decimos nosotros, que nunca concedimos verosimilitud a la extraña noticia, rectificada ya como era de esperar».

Lo que le sucederá a la prensa carlista al leer las anteriores líneas será llenarse de asombro al ver la ligereza, ya que no sea falta de buena fe del periódico ministerial. ¿Con que fueron los absolutistas los que publicaron la noticia de haberse pronunciado en sentido carlista los voluntarios de Casante? Pues lea atentamente el diario republicano la siguiente noticia publicada en la sección oficial de la *Gaceta* de anteayer:

«Dice el gobernador civil de Zaragoza que los voluntarios de Casante sublevados en sentido carlista se acercaron anteayer a Eustaquiana, donde los voluntarios leales les hicieron fuego».

Es de advertir, que esta noticia, la del

pronunciamiento de los voluntarios de Casante en sentido carlista, la publicó el jueves último el *Diario de Avisos* de Zaragoza que nada tiene de carlista. ¡Así se escribe la historia por los periódicos del federalismo ministerial! Castelar!

Continúa siendo el asunto de todas las conversaciones de los círculos políticos el estado de tirantez que existe entre los Sres. Salmerón y Castelar, con motivo de los últimos actos del Gobierno que este último presidente, en lo que se refiere a nombramientos eclesiásticos y a designación de algunos militares para puestos de importancia.

En nuestro último número dimos cuenta de una conferencia celebrada por estos señores con objeto de ponerse de acuerdo y examinar las bases bajo las cuales el Sr. Salmerón y sus amigos continuarían apoyando al ministerio actual. Según afirman periódicos que generalmente están bien enterados en esta clase de asuntos, los salmeronianos piden nada menos que lo siguiente:

1.º Relieve de los generales Pavía, Moriones y Lopez Dominguez de los mandos que ejercen.

2.º Modificación parcial del ministerio, saliendo de él los Sres. Maisonnave y Sanchez Bregua.

3.º Suspensión de los nombramientos de Obispos convenidos ya con la Santa Sede.

4.º Inmediata aprobación del proyecto de separación de la Iglesia y del Estado.

5.º Entrada en el Gabinete de dos individuos del centro, por de pronto, y más adelante reorganización de él por iguales partes. Por supuesto, estas condiciones, caso de ser admitidas, no harían otra cosa que aplazar la batalla que se prepara para el día 2 de Enero, pues el centro, enemigo del Sr. Castelar y de la política que representa, espía la ocasión de dar al traste con su política, para lo cual no habían de faltarle ocasiones.

Sepan, sin embargo, nuestros lectores, que ninguna de estas condiciones ha sido aceptada por los compañeros de Gabinete del orador republicano, razón por la que todo sigue en el mismo ser y estado que ayer lo dejamos, sin que por ahora haya esperanza alguna de que se firmen paces entre las huestes republicanas, cada día más enemistadas y divididas.

Con este motivo, la ocupación casi exclusiva de los políticos es hacer combinaciones para ver qué ministerio sustituirá al anterior, y qué personas serán las encargadas de llevar a puerto de salvación la desquiciada nave de la República. Según unos, es inminente el advenimiento de un ministerio Figueras, y según otros, quien tiene más probabilidades de formar Gabinete es el señor Salmerón y su gente.

No falta quien afirma que el fruto de todas estas divisiones le recojerá el Sr. Pi y Margall, que espera pacientemente sin mezclarse en nada a que las Cortes reanuden sus tareas para volver otra vez a lanzar al aire su programa, sosteniendo la conveniencia de hacer una República sólo con los republicanos, con lo cual empezarán a estar conformes muchos de los que antes apoyaban la política conservadora, y que ahora se apartan de ella en vista de que ha sido impotente para contener el empuje de los carlistas, reñir a los cantonales, ni enfrenar las demasías de los conservadores y alfonsinos, que cautan ya públicamente su triunfo.

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que la división aumenta y que es muy difícil que en los pocos días que faltan para el 2 de Enero se llegue a un acuerdo que evite la batalla en la Asamblea; las últimas disposiciones que han aparecido hoy en la *Gaceta* y que sin duda fueron acordadas ayer en Consejo de ministros lo hacen creer así, pues no es muy fácil que se conformen con ellas los amigos del Sr. Salmerón, que trabajan por una situación más liberal y más ajustada a las prácticas democráticas.

También se aseguraba ayer en los círculos políticos, al tratarse del ministerio que regirá a la República después de la derrota del actual, que no sería difícil que los radicales entrasen a poner en caja a la situación y a preparar el advenimiento de los generales conservadores, a quienes *El Eco de España* presenta afilando sus espadas para que desaparezca de ellas el moho que las cubre y que con tanta oportunidad descubrió el señor Ruiz Zorrilla.

No creemos que esto sea empresa muy fácil: el advenimiento del partido radical al poder y con él de los conservadores, pues sabido es que tienen firmados pactos y alianzas, no puede hacerse sino por medio de un golpe de estado, y esto es muy difícil en los tiempos que corren, y sobre todo muy expuesto a disgustos semejantes al que recibieron el 23 de Abril cuando intentaron una cosa semejante.

Hoy por hoy no hay más remedio que dejar correr a la revolución, que ella parará cuando llegue al límite que Dios ha señalado en su camino.

La serie escandalosísima de detención y robo de trenes, que constituye una de las glorias de la administración revolucionaria, no ha terminado aun. *La Correspondencia* publicó anteayer el siguiente relato, cuyo contenido no ha causado asombro alguno, tanta es la desconfianza que se abriga de que pueda mejorar ramo alguno del Gobierno de este país:

«Por uno de los viajeros llegados hoy a Madrid, y que venía en el tren de Andalucía que ha sido robado en el puente de Badolano, tenemos los siguientes detalles del hecho».

Parece que una partida armada, fuerte de unos 50 hombres, se presentó a las ocho en el referido puente e intimó a varios operarios de la empresa del ferro-carril, que se encontraban calentándose en una hoguera, que levantaban los raíles, con objeto de detener el tren.

Los operarios, como es natural, se negaron a cumplimentar aquella orden; pero se vieron obligados a ceder, en vista de las terribles amenazas de que fueron objeto por parte de los bandidos.

Serían las ocho y media de la noche, y cuando los operarios se encontraban levantando los raíles, llegó el tren a la entrada del referido puente.

En este punto se hizo la señal de peligro por uno de los operarios, y el tren se detuvo. En el momento asaltaron el tren como unos 15 individuos, que armados de escopetas, fusi-

les ingleses y trabucos, intimaron a los viajeros para que no se moviera ninguno de sus asientos.

Inmediatamente después el que hacía de jefe de aquella cuadrilla de bandidos preguntó por el conductor, que lo era el Sr. Sarri, y le pidió las cajas donde fuera el dinero de la compañía.

Dicho funcionario se negó repetidas veces, hasta que cansado de su terquedad uno de los bandidos fué a descargarle un golpe, que por fortuna no le alcanzó.

Entregadas las cajas del dinero, fueron trasladados por ocho bandidos cerca de la hoguera, donde fueron descerrajadas a hachazos y sustraído cuanto contenían.

En este momento uno de los viajeros observó el siguiente detalle que tiene gracia.

Uno de los bandidos que registraban las cajas, al ver unos paquetes de dinero y figurándose fueran monedas de oro, se los iba guardando a hurtadillas de sus compañeros.

Dichos paquetes, según luego se supo, son los que contienen todas las monedas falsas. Uno de los viajeros, al intentar asomar la cabeza por una de las ventanillas, recibió un bayonetazo en la frente, por fortuna leve.

Los bandidos tenían la pretensión de desfilarse el tren por el puente; pero tanto el conductor Sr. Sarri, como el guarda-freno Sr. Hernáiz rogaron encarecidamente que no se llevara a cabo tamaña brutalidad, toda vez que iban a parecer los viajeros que habían permanecido tranquilos.

El jefe de aquellos bandidos cedió a los ruegos de dichos funcionarios y no llevó adelante sus brutales deseos.

Al asaltar el tren los bandidos, salió de entre ellos una voz que dijo: «no tocar a los viajeros ni a sus personas ni a sus bolsillos».

Y, en efecto, no ha sido robado ninguno de los viajeros.

Uno de estos se atrevió a preguntar si eran carlistas y fué contestado que eran intransigentes.

Por orden del jefe del tren se fué a avisar al de Vilches, y regresó al momento, ordenando que el tren marchase a paso de caballo, y así se verificó a las doce y media de la noche, pudiendo llegar tranquilamente los viajeros a Madrid a la una y media de esta tarde.

Entre ellos se encontraban los ex-diputados señores Castelló y Barca».

Unos veintisiete mil y pico reales fueron los resultados obtenidos en su empresa por aquellos malhechores. Por lo que ellos dijeron creyeron algunos que pertenecían a un bando político determinado; pero el Gobierno no está tan bien servido y sirve tan bien al país que aún no ha podido decirle qué clase de gente era aquella y si había levantado bandera política.

Únicamente se nos ha dicho que varias columnas habían empezado la persecución de la partida y que el puesto de Guardia civil de Linares ha sido reforzado.

Hasta otra.

Leemos en *La Discusión*:

«Prosigue la prensa dando gran importancia a la ruptura de relaciones entre el presidente de la Asamblea y el del ministerio con motivo de la cuestión de los Obispos, ruptura que suponen consumada».

Sin embargo, podemos asegurar a nuestros lectores, que si en un principio pudo creerse que dicha cuestión iba a producir alguna disidencia entre los Sres. Salmerón y Castelar, las leales explicaciones que entre ambos han mediado han desvanecido aquel temor, resultado que era de esperar, dada la ilustración y demás relevantes prendas que adornan al presidente de la Cámara».

En cambio *La Igualdad* publica un largo artículo titulado: *A muerte o vida*, que empieza así:

«Es preciso que se desengañen los ilusos; que salgan de su funesto error los optimistas o candidos republicanos, y que echen bien sus cuentas los calculistas, los especuladores y los aprovechados, si no quieren perderlo todo, hasta la esperanza, en este albur político en que se juega a la última carta la vida o muerte de la República, de la libertad y de la patria».

No hay que hacerse ilusiones sobre la situación, que entraña muy grandes peligros, a pesar de haberse conjurado, como decíamos ayer, otros más pavoscos é inminentes, a merced de la política de vigor y saludable energía inaugurada por el Gabinete Salmerón y sostenida con inteligente perseverancia por el que preside el Sr. Castelar.

Tenemos que combatir en duelo mortal a enemigos poderosos, tenaces y astutos».

Enumera *La Igualdad* una parte de los enemigos que tiene que combatir la República, que son los carlistas, los alfonsinos y los partidarios de una situación indefinida y añado:

«La República debe estar prevenida contra sus asechanzas y apercebida a tiempo para rechazar vigorosamente sus embestidas, ya tenga que combatirlos separada o conjuntamente; por que la batalla ha de librarse sin remedio, y tiene que ser empeñada, furiosa, tal vez desesperada y aterradora».

Para que la República salga airoso, pide *La Igualdad* mucha, muchísima unión entre los republicanos. Luego, es decir, que no la hay.

Sin embargo de lo cual en un suelto del mismo número de *La Igualdad* se lee lo siguiente:

«Parece que en los círculos reaccionarios se ha recibido la consigna de publicar noticias alarmantes exagerando los peligros de la situación, anunciando luchas terribles y escenas tormentosas tan luego como se reúna la Asamblea constituyente, suponiendo que la mayoría está en completa disolución, que entre el Sr. Castelar y el Sr. Salmerón han surgido graves desavenencias, y que estamos amenazados de toda clase de conflictos».

Estas noticias, que sólo pueden tener acogida entre los descontentos, entre los intrigantes y desocupados, que abundan por desgracia en esta villa del oso y del madroño, son, como hemos indicado, invenciones de nuestros enemigos, que, a falta de otras armas para combatir a la República, se valen de esos medios impropios de partidos serios y de espíritus varoniles.

El país debe estar tranquilo y confiado».

Ahora ate V. cabos.

Según vemos en un periódico de Barcelona, el Consejo de guerra formado por oficiales generales ha absuelto al segundo jefe de la guardia civil D. José Prior y al comandante D. Manuel Vandrangon, presos en el castillo de Monjuich por la sublevación del 21 de Julio último, y mandado que se pongan en libertad. Además ha pedido el fiscal la última pena para D. Cayetano Freixa, coronel subinspector de aquel tercio, la de 10 años de presidio con retención a los oficiales que se pasaron con él a los carlistas, y 5 años de presidio a los dos ordenanzas que le acompañaron.

Los detenidos, añade, están entre los carlistas; los absueltos estaban detenidos en el cas-

tillo de Monjuich, por haber sido capturados por el valiente Xich de las Barraquetas.

SEGUNDA EDICION.

Leemos en *El Imparcial*:

«Lizárraga ha ordenado a los pueblos que los abandonen sus habitantes a la aproximación de las columnas liberales, retirándose con sus familias, ganados y cuanto tengan, a uno y otro lado de las carreteras a distancia de dos leguas, y parece que Moriones, en represalias y para impedirlo, ha resuelto que será incendiado el caserío que se encuentre sin habitantes. Los caseros no son más que inquilinos por arrendatarios de las tierras que a cada caserío cercan, y la mayor parte de los propietarios son liberales».

«Pues estarán estos agradecidos a Moriones»!

Las Provincias de ayer publica en su *Última hora* las siguientes noticias:

«Ayer se esparció por Valencia la noticia de que los carlistas habían atacado a Murviedro. Debían ser las facciones de Cucala, Mir y Corredor, que se reunieron el viernes en Segorbe, poniéndose a su frente el cabecilla Palacios».

Del ataque a Murviedro no había ayer más noticias que las vagas e incompletas de las pocas personas venidas de pueblos cercanos. Parece que desde el amanecer se oía fuego; que los carlistas entraron en la parte baja de la población, y que la guarnición del castillo hacía fuego de cañón. Veíase en el pueblo humo que parecía indicar algún incendio.

Los carruajes que siguen aquella carretera no llegaron a Valencia, y los que de esta habían salido se detuvieron antes de llegar a Murviedro».

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica las siguientes noticias:

«Parece que la facción situada en Sangüesa ha pedido para el 21 a la villa de Sádaba mil raciones de pan, mil de carne, mil de vino y 150 de cebada y paja».

«El 19 pasaron por Embid de Ariza, con dirección a Navarra, y con pase del cabecilla Marco, un oficial, dos sargentos y un corneta, todos armados con revólvers».

«Varios alcaldes de los pueblos limítrofes a Navarra, por la parte de Cinco-Villas, transmiten la orden del cabecilla Gamundi mandándoles conducir a Sangüesa los mocos de la reserva».

Esta mañana ha sido notificada a los concejales del ayuntamiento la resolución de la comisión provincial, por la cual quedan separados de sus cargos. Poco después el gobernador de la provincia ha dado posesión a los nuevos concejales, que inmediatamente han procedido a nombrar alcalde primero al señor Orcasitas.

El acto se ha llevado a cabo sin entorpecimiento alguno.

Las relaciones entre el Sr. Salmerón y Castelar pueden considerarse como definitivamente rotas; así se aseguraba esta tarde en el salón de conferencias, por diputados republicanos de distintas facciones.

No hemos podido recoger noticia alguna sobre el ejército republicano del Norte.

En el ministerio de la Gobernación se nos han dado las siguientes:

«Con referencia a prisioneros de la facción Santés entrados en Alcoy, se sabe que sus fuerzas se componen de unos cuatro batallones a doce compañías de ciento cincuenta hombres cada una».

«Según comunica el gobernador de Barcelona, ayer se presentó en Igualada una partida carlista mandada por Coloma, exigiendo seis trimestres de contribución, habiendo puesto en libertad al alcalde de Senmanat».

«Según dice el gobernador de Cádiz, han sido presos en aquella capital y puestos a disposición del juzgado algunos cantonalistas que pretendían fijar y repartir proclamas de Cartagena».

«A las diez de la mañana de ayer ha entrado en Alcañiz una partida carlista compuesta de nueve hombres al mando de Manuel Sierra (a) el Polaco, el cual sorprendió la estación llevándose los aparatos».

«Así lo dice el gobernador de Teruel».

«La misma autoridad manifiesta que la facción Marco se encuentra en Montalbán habiéndose destacado algunos grupos de 13 y 20 hombres, que se han dirigido a los pueblos de Val-de-Jarque y Río-Martin».

«Dice el gobernador de Málaga, que en Velez-Málaga se han presentado 14 hombres armados que se cree sean criminales fugados de Cartagena».

«Han salido fuerzas en su persecución».

«En la provincia de Zamora no existe partida alguna carlista».

DESAPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 22.—La legación española ha co'mando de atenciones al Arzobispo de Valencia.

METZ, 22.—El Arzobispo católico de Metz se presenta como candidato en las próximas elecciones al Reichstag prusiano.

PARIS, 22.—Continúa el arreglo de prefecturas. *El Diario oficial* publica varias traslaciones.

ROMA, 22.—En el Consistorio de esta mañana han sido nombrados los Cardenales, conforme se anunció anteriormente.

Entre los Cardenales nombrados figuran el Patriarca de Lisboa y el Arzobispo de Valencia.

VERSALLES, 22 (por la noche).—Asamblea.—El ministro, contestando a una pregunta, ha declarado que el convenio celebrado con la emperatriz con relación a tres millones de francos que se la deben, será sometido a la Asamblea y que si no se aprueba, los tribunales fallarán.

BOLSA DEL DIA 23.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 13-85, 82 1/2, 80, 55, 52 1/2, 55 y 50; pequeños, 13-75, 50 y 75; plazo, 13-47 1/2, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-15.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 51-60, 25, 35 y 20.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 51-60, 30, 35 y 25.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 46-50.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Hace algunos días que en el cementerio entran más cadáveres que de costumbre. Anteriormente ingresaron de 50 á 60, y ayer hubieron de ser muchos los que también ingresaron. Nuestros lectores deben tener presente que en el cementerio de Barcelona se entierran no solo todas las personas que mueren en la ciudad, sino también las de Girona y San Martín de Provensals. Esto ha dado lugar á que el público tuviese que esperar para los enterramientos mucho más tiempo que el de costumbre. Quizá también ha contribuido el tener la Junta un personal escaso.»

El tren-correo de Portugal llegó ayer á Badajoz con 40 minutos de retraso, por cuyo motivo no pudo enlazar con el de Madrid.

Según La Correspondencia, tratase de dar nueva forma, más en armonía con el arte, á los sellos de correo y timbre.

Leemos en un periódico:

«Están llamando extraordinariamente la atención de Europa tres importantes descubrimientos. El primero es el del inglés James Whyte, que ha traído en completo estado de frescura carnes desde el Canadá á Inglaterra, que podrán venderse á la mitad del precio de la carne en Inglaterra. El segundo es el de un campesino de Lieja, en Bélgica, que casi de un modo milagroso ha descubierto que tres partes de determinadas tierras mezclándose con una

cuarta parte de carbon y soda formando todo una masa, dá un fuego y calor igual al del carbon vegetal, con una inmensa economía. Por último, la sal de soda mezclada con agua de lluvia y gotas de naphtho, producen una luz como el aceite mineral.»

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 10,3, y al sol de 19,3. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 36,536 pesetas 30 céntimos.

La dirección general del Tesoro, sección de la Caja de Depósitos, ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 24 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 391 á 400 de sorteo, carpetas números 761 á 70, 1,961 á 70, 1,191 á 200, 3,261 á 70, 4,691 á 700, 111 á 120, 2,421 á 30, 1,731 á 40, 2,381 á 90, y 261 á 70 de señalamiento.

Anuncian grandes é importantes descubrimientos de minerales, tanto en los Estados Unidos como en la India inglesa y en Australia. En Nueva-Gales se han descubierto capas de carbon mineral, oro, hierro, cobre, estaño, plomo y otros minerales en gran abundancia. También son grandes los criaderos, cuyo descubrimiento corresponde al mes de la fecha, de hierro en la India; los de plata en Michigan y los nuevos de azogue en California. En esta comarca, donde la mina Nuevo-Almaden produce anualmente dos millones de libras de azogue,

ahora han encontrado á 150 millas de aquella inmensos criaderos de cinabrio. Para un país tan rico en minerales como España, las anteriores noticias tienen importancia, pues tal linaje de descubrimientos ha de producir el descenso en los precios de nuestros productos metalíferos.

Dice un periódico que se ha concedido pasaporte para viajar por la Península y el extranjero, al general Milans del Bosch.

En el sorteo de la lotería celebrado hoy han sido agraciados con los premios mayores los números siguientes:

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
10014	1500000	Valencia.
7265	500000	
10213	250000	
12144	125000	Madrid.
14393	125000	

Con 50,000 pesetas.

19617	5193	4046	3783	12818	11753
13992	16489	7778	19554		

Con 25,000 pesetas.

12605	19561	5377	14504	7099	569
4868	19534	12260	5030	14824	19347
18533	14182	6989	13609	10971	6318
7080	14750				

Las 99 aproximaciones de 2,500 pesetas para

los 99 números de la centena del premio mayor, han correspondido á los números desde el 10,601 al 10013 y desde el 10015 al 10100.

Las 99 id. de id., para los 99 números de la centena del segundo id., han correspondido á los números desde el 7,201 al 7,265 y desde el 7,267 al 7,300.

Las 9 id. de 2,500 para los 9 números de la decena del premio tercero á los números desde el 10,211 al 10,212 y desde el 10,214 al 10,220.

Las 2 id. de 25,000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor, han correspondido á los números 10013 y 10015.

Las 2 id. de 15,000 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo, han correspondido á los números 7265 y 7267.

Y las 2 id. de 10,250 id., para los números anterior y posterior al del premio tercero, han correspondido á los números 10212 y 10214.

Todos los números acabados en 4 tienen el reintegro de 500 pesetas.

El sorteo inmediato se verificará el 31 de Diciembre. Corresponden á dicho sorteo 35,000 billetes, á 30 pesetas, divididos en décimos á 3 pesetas cada uno. Los premios mayores ascienden á 43, y el total á 1,742.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Victoria, virgen y mártir, y el beato Nicolás Factor.

SANTO DE MAÑANA. San Gregorio, presbítero y mártir.—Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde continúa la novena á la Virgen de la O; á las diez habrá Misa mayor con sermón y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

En las parroquias habrá por la tarde á las tres Vísperas solemnes de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y por la noche á las doce Misa mayor cantada á pastorela.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

IMPRESIÓN DE D. ROQUE LABATON. Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

GUIA DE LOS COMPRADORES EN PARÍS.

TRASPORTES DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA. En Madrid, 31, calle del Sordo.—En París, 55, rue Tailbout. Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales. OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, y de París al Mediterráneo, para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos, que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

He aquí nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre París y Madrid y vice-versa, comprendidos todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas, desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nación y entrada en la otra.

GRANDE VELOCIDAD.

0 á 5 k.	6 á 10 k.	11 á 20 k.	21 á 30 k.	31 á 40 k.	41 á 50 k.	51 á 60 k.	61 á 70 k.
Fr. 11.	Fr. 18.	Fr. 29.	Fr. 40.	Fr. 51.	Fr. 58.	Fr. 62.	Fr. 66.

PEQUEÑA VELOCIDAD.

Tercera clase.	Segunda clase.	Primera clase.	Clase excepcional.
Los 0,0 kil.	Fr. 17.	Fr. 21.	Fr. 30.
			Fr. 41.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de inserción de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

GUERLAIN.

Perfumista privilegiado de S. M. la emperatriz. 15, rue de la Paix.—PARÍS.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en París, 55, rue Tailbout, en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veinte y seis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

ALMACEN DE LUTO.

AU SABLIER.

París, 2, boulevard Montmartre. El más abundante y magnífico surtido de modas y lencería de luto. Vestidos á la medida en diez horas, y vestidos de lujo hechos de encargo.

COMMISSION pour décors, costumes, partitions, brochures, manuscrits. MISE EN SCENE d'opéras, féeries, ballets, comédies, drames et vaudevilles anciens et modernes et opérettes et opéras de salon. S'adresser à M. DAVID, du théâtre de l'Opéra, rue S'-Georges, 9, á Paris, dont l'expérience théâtrale fait autorité en pareille matière. Visible tous les jours de 10 h. á midi et de 4 á 5 h.

LASNE.

ANTIGUA CASA HALLEY. Medalla de 1.ª clase. 1855-57, París. 5, Galerie Montpensier, Palais Royal.

Fábrica especial de cruces de órdenes francesas y españolas. Unico fabricante privilegiado. Placas y cruces de brillantes. Envíos contra reembolso. COMISION. EXPORTACION.

LA BELLEZA ETERNA, ó el arte de conservarse y embellecerse. POR A. RAINAUD.

Se vende en las principales librerías de Madrid. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correos.

L'ESCALIER DE CRISTAL

no está ya en el Palacio Real, por haber sido trasladado 6, rue Scribe, y 1, rue Auber, París. UNICO DEPOSITO DE CRISTALERIA de Venecia, obra artística y porcelana de Sevres, etc., etc. ESPECIALIDAD EN SERVICIOS DE MESA, porcelana y cristal. ADORNOS DE MESA, bronce dorado y plateado.

ODIOT.

72, rue Basse du Rempart, PARIS. Servicios de mesa, de plata, centros de mesa y toda clase de objetos de plata artísticamente labrados.

CALZADO DE CABALLERO.

PROUT, SUCESOR DE KLAMMER,

zapatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha merecido una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Exposición universal de París.

L'ÉLÉANCE PARISIENNE.

PERIODICO EL MAS ELEGANTE Y MAYOR DE TODOS LOS DE MODAS.

1.ª EDICION.—Dos números al mes. Numerosos grabados, aguadas y patrones.—Un año, 110 reales; seis meses, 62 reales. 2.ª EDICION.—Cinco números al mes. Numerosos grabados, aguadas y patrones al mes.—Un año, 240 reales; seis meses, 120 reales.

NOTA.—Edición especial para costureras: 96 figurines y numerosos patrones cortados de granador natural.—Un año, 240 reales.

PARÍS. 5, faub. Montmartre. LA MODA DE PARÍS. 5, faub. Montmartre.

De igual dimension que L'Illustration francesa: ocho páginas de texto y numerosos grabados.

1.ª EDICION.—Cinuenta y dos números: láminas, patrones de tapicería, chochet, red, calceta, iluminadas.—Un año, 150 rs.; seis meses, 80 rs. 2.ª EDICION.—Cinuenta y dos números: hojas de patrones, de bordados, de chochet, red, calceta, en negro.—Un año, 75 rs.; seis meses, 40 rs.

Se suscribe: París, 5, faub. Montmartre.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

MEDALLAS de oro. EXPOSICIONES UNIVERSALES. 1855-1867. 1867. 1873. CASA FUNDADA EN 1842. L. ROUVENAT. Fabrica de Joyería, Bisutería, Objetos de Arte. Calle d'Hautville, 62, París.

DEVISME,

armero y fabricante de cañones.

Fábrica de fusiles de percusión central y otros; transformación á voluntad del sistema llamado á Broche, en fuego central. Armas y revólvers de todas clases y sistemas. 36, boulevard des Italiens, París.

CASA DE CONFIANZA.

Henry de Bisterveld,

5, faubourg Saint-Honoré, piso 1.º, París. (CERCA DE LA MADALÈNE.)

Autor privilegiado del Album de tocados, modas, plumas, flores, adornos y postizos de cabello para señoras. Proveedor de varias cortes.—Envíos por el correo.

CAMISAS

LONGUEVILLE,

Rue Vivienne, 47 y 49

Unica casa al por menor en París.

JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN

Estos medicamentos, de un gusto agradable, adoptados con gran éxito desde hace 30 años por los mejores médicos de París, curan los resfriados, grietas, tos, coquecillo, males de garganta, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, de las vías urinarias y de la vejiga. Vendose á 1, 50, 2, 3 y 4 fr. casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Honoré. Deposito general en Madrid J. SIMON.

OPRESIONES, ASTHMES, NEURALGIAS, CATARROS

(ASMAS) ASPERATO: el nuevo sistema en curación, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias. PARIS, J. ESPIC, 128, RUE ST-LAZARE.—Enigir esta firma en cada cigarillo. Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

ÚNICO Y PRIMITIVO DEPÓSITO.

MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION.)

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de RANERO, continúan llegando grandes remesas del más esquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. CIPRIANO LABRADOR. Hay además un completo surtido de los superiores turrónes de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yepes. (Núm. 212.)

GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADECUADO. Dá el cutis fresco y transparente. — 5 fr. la caja completa con brocha en París. En España, 24 fr. — INVENTOR Charles FAY, perfumador, 9, rue de la Paix, París. En esta caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña Moreno Miguel Escolar Freray Felix Morales en provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. (A)

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE DELANGRENIER DE PARIS. Cura las enfermedades de estomago é intestinos, restablece á los convalescentes, fortifica á los débiles y á las personas delicadas ó atacadas de anemia y restablece á sus propiedades analépticas, garantiza contra las fiebres amarillas y tifoides. Venta por mayor: Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor: Borrell h.º, Moreno Miguel—J. Simon, Escolar Sanchez Ocaña y Ortega.

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

CALLE DE PELIGROS, NÚMERO 3, PRINCIPAL.

En este obrador de sastrería hay surtido de géneros para toda clase de ropa para Paños, merinos y berbitines anchos para hacer mantos sin piezas. (Núm. 214.—8 v.)

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA. Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudamente ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs. Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, M. reau Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumarias de Morales, Freres, Martinez y Pascual Garza. — Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.